

OBEDIENCIA ADMINISTRATIVA: LA EJECUCION DE ORDENES PARA EMPLEAR LA VIOLENCIA PSICOLOGICO-ADMINISTRATIVA*.

De Wim H. J. Meeus y Quinten A. W. Raaijmakers

(*) *European Journal of Social Psychology*, 1986, 16, 311-324.

Meeus, W. H. J. y Raaijmakers, Q. A. W. (1986). Obediencia Administrativa : La ejecución de órdenes para emplear la violencia psicológico-administrativa. EN: J. F. Morales y C. Huici (1987). *Lecturas de Psicología Social*. Madrid : UNED.

RESUMEN

Se diseñó un paradigma denominado «obediencia administrativa» para estudiar la obediencia al llevar a cabo órdenes para emplear un tipo de violencia que es típica de nuestro tiempo, esto es, la violencia psicológico-administrativa que tiene como resultado un perjuicio claro. En este estudio la víctima era un candidato a un puesto de trabajo, que venía al laboratorio a pasar un test. Este test determinaría si conseguía o no el trabajo. A los sujetos se les pedía en el contexto de un proyecto de investigación el poner nervioso al candidato y el molestarle durante el test. Más del 90 por 100 de los sujetos llevaron a cabo estas órdenes, aunque las consideraban injustas y no les gustaba hacer la tarea. El nivel de violencia administrativa hallado en nuestro estudio es más alto que el nivel de obediencia encontrado en el experimento comparable de Milgram. Las condiciones experimentales «Experimentador ausente» y «Dos iguales se rebelan» produjeron una reducción de la obediencia en nuestro paradigma comparable a la que se produjo en el paradigma de Milgram.

INTRODUCCION

En sus bien conocidos experimentos (Milgram 1974) demostró que la obediencia a la autoridad es extrema. Sesenta y cinco por ciento de sus sujetos estaban preparados para administrar choques de hasta 450 voltios a la víctima, al cumplir las instrucciones dadas por una autoridad científica.

No se han repetido frecuentemente los experimentos de Milgram. No obstante, hay indicaciones de que la obediencia, tal como se presenta en el paradigma de Milgram es un fenómeno constante y transcultural (que se da en diversas culturas), que es relativamente estable en el tiempo. En una serie de replicaciones de la condición correspondiente a la línea base de Milgram, se obtuvo un nivel de obediencia similar al del estudio original en diversos grupos en Estados Unidos (Bock, 1972; Bock y Warren, 1972; Burlev y Mc Guinness, 1977; Constanzo, 1977; Holland, 1969; Rosenhan y Mantelí, 1967), en Jordania (Shanab y Yahya, 1977 78), en España (Miranda, Caballero, Gómez y Zamorano, 1981) y en la República Federal de Alemania (Mantell, 1971). También puede deducirse un nivel comparable de obediencia de los estudios de Ancona y Pereyson (1971-72) y Kilham y Mann (1974) en Italia y Australia, respectivamente.

A pesar de estos resultados consistentes, ha habido muchas críticas al paradigma de la obediencia de Milgram, en particular con respecto a la credibilidad del diseño experimental. Milgram (1972. p. 141) ha refutado esta crítica de forma convincente. Por tanto, nuestra crítica no se relaciona con la credibilidad del experimento sino con los siguientes puntos:

1, El significado de los niveles de descargas es ambiguo. Por una parte, las descargas parecen ser mortales. Esta es la impresión que uno saca al leer las etiquetas del generador de descargas -descargas de más de 345 voltios se designan como "peligrosas"- y al oír las reacciones de la víctima a las descargas no se oye ningún sonido más después de que se han administrado ~ choque de los 345 voltios. Por otra parte, el experimentador asegura que las descargas no son peligrosas.

En esta situación ambigua los sujetos pueden reaccionar de dos formas: (a) confían en el experimentador y asumen que la víctima no corre peligro, o (b) se fían de la conducta de la víctima y suponen que está herida o muerta. Desde nuestro punto de vista, la primera reacción es la más plausible. Los sujetos dan por supuesto que el experimentador está más familiarizado con el generador de descargas y que sabe que las descargas no son mortales.

Además, considerando la ambigüedad de la situación, es bastante natural que los sujetos se dejen influir por el experimentador. Este bien conocido fenómeno se presentó en los estudios sobre conformidad: los estímulos ambiguos producen mayor conformidad (Crutchfield, 1955).

Nuestra opinión se ve apoyada por los hallazgos de dos estudios de Mixon (1972 a, b) usando el desempeño de roles no activo del experimento de Milgram. Cuando el ejercicio del desempeño de roles simulaba de forma exacta la posición ambigua del sujeto, el porcentaje de sujetos obedientes encontrado por Mixon era comparable al de Milgram. El desempeño de roles en el que era bastante evidente que la víctima estaba en peligro, producía un porcentaje de sujetos obedientes de 0! Hess (1971) informa de resultados similares.

2. En el experimento de Milgram, se pide al sujeto que use una violencia arcaica. En las sociedades modernas, sin embargo el poder no se ejerce principalmente a través del uso de la violencia física, como ha sostenido Elias (1969) en su estudio sobre el proceso de civilización. Esto no significa que el poder o la violencia no se empleen en las sociedades occidentales modernas, sino que el modo en que se manifiesta ha cambiado. Siguiendo la línea de pensamiento de Elias, suponemos que la violencia psicológico-administrativa es característica de las sociedades occidentales.

Nuestro experimento sobre obediencia difiere del diseño de Milgram en ambos puntos. (1) Se han evitado discrepancias en el procedimiento experimental. Los sujetos son totalmente conscientes del claro perjuicio que están haciendo a la víctima. (2) El tipo de violencia que se exige que los sujetos usen con la víctima no es física, sino violencia psicológico-administrativa. Así podemos estudiar la obediencia a las órdenes que exigen el uso de una clase de violencia que es característica de las sociedades occidentales.

Nuestro diseño experimental implica una estructura X-Y-Z similar al de Milgram: X es el experimentador, un investigador de la universidad, Y es el sujeto, y Z es una persona que solicita un puesto de trabajo. El candidato (un cómplice entrenado) ha sido invitado al laboratorio para pasar un test. El test es crucial en el procedimiento de selección. Si el candidato supera el test, obtiene el trabajo. Si no, continúa en el paro. Se instruye a los sujetos para que molesten al candidato mientras que está haciendo el test. Tiene que hacer comentarios negativos (que serán designados como «comentarios estresantes») acerca de sus logros en el test y comentarios despectivos acerca de su personalidad. A los sujetos se les dice que este procedimiento no es parte de la evaluación de la adecuación del candidato; la capacidad de trabajar bajo estrés no es una característica esencial del trabajo. Este procedimiento debe seguirse únicamente para ayudar al proyecto de investigación del experimentador, que se centra en la relación entre estrés psicológico y rendimiento en el test. Los sujetos tienen que hacer los comentarios a pesar de las objeciones de los candidatos. Las protestas del candidato se hacen más y más enérgicas conforme se sigue el procedimiento. El candidato sufre considerable tensión psicológica debido a los comentarios de estrés, de forma que sus rendimientos en el test son insatisfactorios y no consigue el trabajo. Los sujetos así se enfrentan a un dilema moral. ¿Se debe permitir que prevalezca la investigación científica sobre las oportunidades de un trabajo o de una carrera profesional? ¿Deben cooperar a este fin?

Informaremos de dos experimentos. Ambos fueron realizados en el mismo período de tiempo por los mismos ayudantes de investigación. En aras de la claridad serán presentados consecutivamente.

El experimento 1 es nuestra condición de línea base. No se podía formular una hipótesis anticipadamente. Por una parte, esperábamos

que la obediencia sería mayor en nuestro diseño que en el de Milgram. La violencia psicológico-administrativa se experimenta como más remota y menos directa que la violencia física. En sus condiciones experimentales de «proximidad» y «proximidad-de-contacto», Milgram demostró que cuando se usa la violencia de una manera más directa, el nivel de obediencia baja. Por otra parte, el nivel de obediencia de nuestro paradigma podría resultar más bajo que en el de Milgram, por el hecho de que nuestros sujetos son totalmente conscientes de que están causando un perjuicio concreto a la víctima, lo cual no está totalmente claro en el paradigma de Milgram.

En el experimento 2, determinaremos si el nivel de obediencia baja cuando el experimentador está ausente durante el procedimiento, o cuando dos iguales se rebelan contra el experimentador. Estas condiciones experimentales también fueron realizadas por Milgram. Deseamos averiguar si estas variaciones en nuestro paradigma llevan a la misma reducción de la obediencia que en el paradigma de Milgram.

EXPERIMENTO 1: LINEA BASE

Método

Sujetos

Treinta y nueve sujetos, tanto hombres como mujeres, de edades comprendidas entre los 18 y los 55, participaron en el experimento¹.

Su nivel mínimo de educación era el equivalente holandés al bachillerato. Esto se considera esencial debido a la complejidad de la tarea experimental. Los sujetos fueron reclutados a través de anuncios en el periódico. Al llegar al laboratorio psicológico se pagaba a los sujetos 40 florines holandeses (aproximadamente 13 dólares) por su participación. Participaron veinticuatro sujetos en la condición de línea base, mientras que 15 sujetos participaron en el grupo de control.

Personal y Local

El experimento fue llevado a cabo en un edificio moderno en el campus de la Universidad de Utrecht. El papel de experimentador fue desempeñado por un hombre de cerca de 30 años. Iba bien vestido (camisa, corbata, chaqueta) y su conducta era cordial, aunque algo severa y brusca. El papel de candidato era desempeñado por un hombre de más o menos la misma edad. También iba bien vestido, pero su conducta era tímida y parecía algo tenso.

Procedimiento

Visión General. El experimento duró casi dos horas. Las instrucciones a los sujetos llevaron cerca de 15 minutos mientras que la sesión experimental duró alrededor de media hora. Después los sujetos rellenaron un cuestionario (20 minutos) y se les explicó el experimento (45 minutos).

Introducción. El experimentador dijo a los sujetos que se le había encargado al departamento de Psicología el seleccionar candidatos para trabajar en la administración estatal y municipal. Como parte del procedimiento de selección, cada aspirante tenía que pasar un test que sería administrado por los sujetos. Este test era muy importante para el candidato. Sólo obtendría el trabajo si superaba el test.

Test de Selección. El test consistía en 32 preguntas de alternativas múltiples. Al candidato se le daba el cuadernillo del test que contenía una pregunta en cada página. Los sujetos administraban el test oralmente y anotaban las respuestas en una hoja de puntuaciones. Los datos personales que se referían al aspirante se anotaban en la parte superior de la hoja, incluyendo el hecho de que estaba momentáneamente en el paro. Los sujetos y el candidato se sentaban en habitaciones distintas, y se comunicaban a través del micrófono.

Estudio sobre el test psicológico y éxito en el test. El experimentador presentaba el estudio del modo siguiente: «Aunque por regla general esto no se hace, el departamento de psicología está utilizando el procedimiento de selección para estudiar la relación entre estrés psicológico y rendimiento en un test. La cuestión fundamental en este estudio es: cuando la gente experimenta un estrés psicológico creciente ¿mejora su rendimiento en el test o se deteriora y, si es así, en qué medida?». El experimentador explicaba que aún no se había informado al aspirante del estudio. El candidato había venido simplemente a hacer el test;

¹ La misma proporción de hombres y mujeres participó en cada una de las condiciones, no se encontraron diferencias entre hombres y mujeres en las variables dependientes. Milgram (1974) también informa de que no hay diferencias entre hombres y mujeres.

no tenía ningún tipo de conexión con el estudio. El experimentador ponía el énfasis en que sólo el departamento de psicología se beneficiaría del estudio, al obtener una respuesta a una determinada pregunta académica.

Comentarios estresantes. El experimentador describió el método desarrollado por el departamento de psicología para este estudio. «Durante el test tiene que hacer ciertos comentarios negativos al candidato acerca de su rendimiento en el test. Esto lo hará quince veces. Estos comentarios harán creer al candidato que no está haciendo bien el test. Nuestra expectativa es que se pondrá cada vez más tenso. El nivel de tensión se medirá por medio de electrodos colocados en la piel del sujeto. Esto nos permitirá estudiar la relación entre estrés psicológico y rendimiento en el test. Los comentarios estresantes están en una lista en el Apéndice. No se mostraron los comentarios estresantes antes de empezar con el test.

Panel de secuencia y monitor de TV. Se pidió a los sujetos que hiciesen 15 comentarios en puntos fijos del test. Para evitar errores, los sujetos usaron un panel de la secuencia y un monitor de TV. Después de cada pregunta o comentario estresante, tenían que apretar un botón de secuencia en el panel, de forma que apareciese la siguiente pregunta o comentario estresante. Un microcomputador proyectaba las medidas aparentes de tensión psicológica del aspirante en el monitor en dos categorías. Se daba una denominación verbal del nivel de tensión, abarcando desde «normal» a «intensa». Una designación numérica indicando el valor de la tensión -una designación más sutil del nivel de estrés- abarcando desde 15 a 65. Ambas medidas permitían a los sujetos observar cada cambio en el estrés psicológico del candidato.

Ensayos. Para evitar errores durante el test, los sujetos practicaron rellenando el impreso de puntuación y manejando el panel de secuencia. Después de 15 ensayos, los sujetos ejecutaban ambas tareas sin errores.

Consecuencias negativas del estudio para el candidato. El experimentador señalaba las consecuencias negativas del estudio para el candidato. Indicaba que no se acostumbra a hacer comentarios estresantes en el curso de un test decisivo de selección. Las razones son obvias: «Existe la posibilidad de que un aspirante que de otra forma habría pasado el test se ponga tan tenso debido a los comentarios estresantes que haga demasiados errores. Por consiguiente, no será seleccionado para el trabajo». El experimentador entonces añadía que, dado el resultado potencialmente negativo para el aspirante, al departamento de psicología sólo se le permitiría llevar a cabo el experimento si el candidato daba su consentimiento previo.

Instrucciones para el candidato. El experimentador llevaba al candidato y le explicaba el procedimiento del test. Seguidamente pedía el consentimiento del candidato para el experimento. La conversación que seguía podía ser oída por el sujeto.

EXPERIMENTADOR: «Me gustaría preguntarle si podemos llevar a cabo un experimento durante el test. El experimento implica que durante el test se le dirá quince veces cómo lo está haciendo. Estos electrodos (señala los electrodos sobre la mesa del candidato) nos permitirán medir sus reacciones».

CANDIDATO (después de un minuto de reflexión): «¿El experimento está relacionado de algún modo con el procedimiento de selección para el trabajo?»

EXPERIMENTADOR: «No, el experimento no está en modo alguno relacionado con el procedimiento de selección. El experimento se lleva a cabo sólo con fines de investigación».

ASPIRANTE: «Mi colaboración con el experimento, ¿podría afectarme negativamente mientras hago el test?»

EXPERIMENTADOR: «No, no esperamos que el experimento le afecte negativamente mientras está haciendo el test».

ASPIRANTE (reflexiona un momento): «Bueno, entonces, si no me crea ningún tipo de dificultad, estoy dispuesto a cooperar».

EXPERIMENTADOR: «¿Así que da su consentimiento al experimento?»

ASPIRANTE: «Sí, con tal de que no tenga desventajas, estoy de acuerdo».

En esta conversación el experimentador fue deshonesto con el candidato en dos puntos. Primero, no le dijo que el sujeto haría comentarios estresantes para ponerlo tenso. Segundo, aseguró al aspirante que no le influiría negativamente el experimento, mientras que a los sujetos se les había dicho que esto muy bien podría ocurrir.

Administración del test. El cuadro 1 muestra el curso establecido del test en las tres primeras columnas. El test está subdividido en cuatro conjuntos de ocho preguntas. En el conjunto 1, los sujetos no hacían comentarios estresantes al candidato. Esto permitía a los sujetos determinar el nivel de rendimiento normal del candidato. La puntuación del sujeto en el conjunto 1 serviría como un estándar para comparar los conjuntos 2, 3 y 4, en los que el aspirante tenía que ponerse tenso. Una comparación con el conjunto 1 indicaba claramente el efecto del estrés psicológico en los rendimientos del sujeto en el test.

En los conjuntos 2, 3 y 4, los sujetos tenían que hacer cinco comentarios en cada uno. Los comentarios estresantes están numerados en la primera columna de la tabla 1. La columna 2 muestra el nivel de estrés psicológico inducido por los comentarios estresantes. El comentario 1 causa una subida en el nivel de estrés a «ligeramente aumentado»; el comentario estresante 2 causa un aumento del nivel de estrés a «aumentado», y así sucesivamente. Así, el efecto de los comentarios estresantes era que los candidatos se iban poniendo cada vez más nerviosos. Después del comentario estresante 4, también comenzaban a cometer errores en el test (véase columna 3 en el Cuadro 1). Los efectos negativos de los comentarios estresantes culminaban en que el aspirante no pasaba el test. Hacía un total de diez errores cuando el máximo permitido eran ocho errores. Resultaba bastante claro que el aspirante sin duda habría pasado el test si se le hubiese administrado en forma regular, considerando que no había cometido ninguna equivocación en el conjunto 1.

Protestas del candidato. El candidato respondía directamente después de cada comentario estresante. Respondía nerviosamente a los comentarios del 1 al 4, protestando, «Pero seguramente... mi respuesta no era equivocada, ¿verdad?». Después del comentario estresante 5, indagaba nerviosamente si realmente lo estaba haciendo mal. Respondía a los comentarios estresantes 6 y 7 hablando entre dientes de forma irritada e inquieta. Después de los comentarios estresantes 8 y 9, pedía al sujeto que dejase de hacer los comentarios. Las protestas del candidato eran más vehementes después del comentario estresante 10. Entonces exigía al sujeto que dejase de hacer los comentarios. Acusaba al experimentador de haberle dado información falsa acerca de la naturaleza del experimento y retiraba su consentimiento. Repetía estas objeciones después de los comentarios estresantes 11, 12 y 13. Después de los comentarios estresantes 14 y 15, su respuesta era de desesperación.

Incitaciones por parte del Experimentador. Si los sujetos se negaban a seguir haciendo los comentarios estresantes, el experimentador respondía con cuatro incitaciones consecutivas. La tendencia de estas incitaciones era la misma que la de Milgram. Si la incitación 1 no tenía éxito, se daba la incitación 2, y así sucesivamente. Si el sujeto se negaba a continuar después de la incitación 4, se terminaba el experimento. Si el sujeto intentaba discutir el procedimiento, el experimentador respondía con la incitación 1.

Grupo de Control

En el grupo de control, a los sujetos no se les daban instrucciones para que hiciesen todos los comentarios estresantes, sino que se les permitía que decidiesen cuánto tiempo querían continuar. Podían parar de hacer los comentarios estresantes en cualquier punto del test. Tan pronto como dejaban de hacer los comentarios estresantes, la tensión del candidato bajaba, ya no protestaba más y no cometía más errores en el test.

Medidas Dependientes

Obediencia. La obediencia se medía de dos maneras. La primera medida, obediencia absoluta, indica si el sujeto ha hecho o no todos los comentarios estresantes. Un sujeto que ha hecho todos los comentarios estresantes es considerado como un sujeto obediente. Un sujeto que se niega a hacer todos los comentarios estresantes, es un sujeto desobediente. La segunda medida, obediencia relativa, indica el número máximo de comentarios estresantes hechos por un sujeto, que varían de 0 a 15..

Tabla 1
Obediencia en las cuatro condiciones experimentales

	Comentario estresante	Condición Designación verbal y numérica del nivel de estrés	Número Acumulativo de errores	Línea Base Control (n 24>	(n 15)	Experimentador Ausente (n= 22>	Dos iguales se rebelan l <n= 19)
Conjunto 1	0	Optimo 24	0				
	1	Ligeramente Aumentado 29	0				
Conjunto 2	2	Aumentado 33	0				
	3	35	0		1		
	4	Alto 41	1		3		
	5	45	2		2		
Conjunto3	6	41	2		2		
	7	44	3		2		
	8	48	4		3	5	2
	9	Intenso 51	5		1	4	1
	10	52	6		1	3	9
Conjunto 4	11	52	7	1			3
	12	53	7		1	2	1
	13	58	8				
	14	60	9				
	15	Muy Intenso 65	10	22		8	3
Porcentaje de Sujetos Obedientes:				91,7	0,00	36,4	15,8
Mediana del N° máximo de comentarios estresantes:				14,81	6,75	10,17	10,22

Observaciones y cuestionario. La conducta del sujeto durante el experimento se registraba en vídeo. Después del experimento, pero antes de la explicación, los sujetos rellenaban un cuestionario respecto a varios aspectos del procedimiento.

Confianza en el experimento. Después de la explicación, se les preguntaba a los sujetos si habían creído que el candidato era auténtico, y que de verdad se le había perjudicado con los comentarios estresantes. Sus respuestas podían variar de 1 (completa confianza) a 5 (completa desconfianza).

Explicación post-experimental y desenmascaramiento

Después de rellenar el cuestionario, los sujetos fueron totalmente informados acerca del diseño y de la finalidad del experimento. Ver tabla 1

Resultados y Discusión

Obediencia

En la parte inferior del cuadro 1 se muestra el porcentaje de sujetos obedientes y la mediana del número máximo de comentarios estresantes hechos por cada sujeto. Las cifras muestran la distribución de los puntos de parada.

En la condición de línea base, la obediencia era muy alta: 22 de 24 sujetos obedecían al experimentador hasta el final y hacían todos los comentarios estresantes. En el grupo de control, ninguno de los sujetos hizo todos los comentarios estresantes; esto constituye una diferencia significativa respecto de la condición de la línea base (Fisher exact, $p < 0,001$). También, la mediana del máximo número de comentarios estresantes era significativamente más baja en el grupo de control (prueba U de Mann-Whitney, $z = 5,22$, $p < 0,001$).

Observaciones y Cuestionario

La observación más notable fue que no hubo una oposición real al experimentador. Casi todos los sujetos interrumpieron una o dos veces el procedimiento para comenzar una discusión con el experimentador, pero inmediatamente continuaron cuando se les ordenó hacerlo. También, la mayoría de los sujetos parecían evitar conversar con el candidato o tener cualquier contacto adicional con él.

Esto no significa que los sujetos no experimentasen ningún conflicto durante el experimento. En sus respuestas al cuestionario, indicaron que les desagradaba intensamente hacer comentarios estresantes (respuesta media: 2,10 en una escala que abarcaba desde desagrado muy fuerte (1) hasta agrado intenso (8) y estaban convencidos de que los rendimientos del candidato en el test se habían visto afectados negativamente por los comentarios estresantes (respuesta media 2,95 en una escala que variaba desde afectado negativamente en alguna medida (1) hasta muy negativamente afectado (3)).

Confianza en el experimento

Setenta y tres por ciento de los sujetos se creyeron el experimento, 23 por ciento no estaba muy seguro de si era auténtico o no, y un 4 por ciento estaban convencidos de que había trampa².

Atribución de responsabilidad

La opinión del sujeto era de que el 45 por cien de la responsabilidad del claro prejuicio para el candidato era atribuible al experimentador, 33 por cien a los propios sujetos y el 22 por cien al candidato. El experimentador era considerado así como la persona más responsable, más que los propios sujetos, $t(17) = 2,14$, $p < 0,05$, y más que el candidato, $t(17) = 1,56$ n.s. En el grupo de control, 41 por cien de la responsabilidad era atribuida al experimentador, 41 por cien a los propios sujetos, y 18 por cien al candidato. En esta condición, los sujetos no consideraron al experimentador más responsable que a ellos mismos, $t(15) =$

² No hubo diferencia entre sujetos obedientes y desobedientes en cuanto a la medida en que creyeron en el experimento.

0,10, n. s. Consideraron tanto al experimentador como a sí mismos como más responsables que al candidato, $t(15)=4,66$ $p<0,001$ y $t(15)=3,05$, $p<0,01$.

Se pueden sacar diversas conclusiones. La obediencia en la condición de línea base es claramente consecuencia de las incitaciones dadas por el experimentador. Los resultados del grupo de control confirman esto. Los sujetos se creen el montaje experimental usado en el paradigma de la obediencia administrativa. La credibilidad de nuestro procedimiento es comparable a la del de Milgram (véase Milgram, 1974, p. 172).

Nuestra condición de línea base es muy comparable a la condición experimental de Milgram: «[1 contrato limitado de la víctima]». Aquí, el sujeto coopera condicionalmente con el experimentador y re-tira su consentimiento durante el procedimiento. En la condición de Milgram, 40 por cien de los sujetos obedecieron al experimentador; en nuestro experimento el nivel de obediencia fue considerablemente más alto. Este resultado indica que es más fácil obedecer órdenes de usar violencia psicológico-administrativa que obedecer órdenes de usar violencia física. Parece que esto es verdad a pesar del hecho de que en nuestro experimento la violencia psicológico-administrativa daba lugar a un perjuicio permanente, mientras que esto era menos evidente cuando se empleaba la violencia física en el experimento de Milgram.

En la condición de línea base, los sujetos experimentan claramente un conflicto. Saben que el candidato está perdiendo sus posibilidades de un trabajo por el experimento y piensan que esto es una irresponsabilidad y que es injusto. Sin embargo, no se consideran a sí mismos como los responsables principales; pasan la responsabilidad del curso de los hechos al experimentador. Esto se ve confirmado por nuestras observaciones. Los sujetos se muestran muy reservados con el candidato. Apenas reaccionan a sus protestas, mientras que su oposición al experimentador es muy débil. Tanto las frases de los sujetos como su conducta indican que ellos piensan que están actuando como agentes del experimentador. Están en lo que Milgram (1974, p. 133) acuñó como «estado agéntico».

EXPERIMENTO 2: «EXPERIMENTADOR AUSENTE» Y «DOS IGUALES SE REBELAN»

En la condición de línea base de Milgram, 65 por ciento de los sujetos eran obedientes. La obediencia bajó al 22.5 por ciento cuando el experimentador estaba ausente durante la sesión experimental. Cuando los sujetos eran acompañados por dos modelos que se rebelaban, la obediencia descendía a un todavía más bajo 10 por ciento (Milgram, 1974).

En el siguiente experimento, ambas condiciones de Milgram fueron replicadas en nuestro paradigma. Esperábamos que en estas variaciones ocurriese un descenso comparable en el nivel de obediencia.

Método

Sujetos

Cuarenta y un sujetos, tanto hombres como mujeres, de 18 a 55 años, participaron en el experimento. Veintidós sujetos fueron asignados a la condición «Experimentador ausente», mientras que 19 sujetos participaron en la condición «Dos iguales se rebelan».

Procedimiento

Se introdujeron las siguientes variaciones en la condición de línea base.

«Experimentador ausente». En esta condición, el experimentador se iba de la habitación después de dar las instrucciones al sujeto. Antes de irse, el experimentador ordenaba al sujeto que hiciera la totalidad de los 15 comentarios estresantes, «pues el candidato ha dado su consentimiento para el experimento».

«Dos iguales se rebelan». En esta condición, tres sujetos aparecían en el laboratorio. Dos de ellos eran cómplices del experimentadora el tercero era el sujeto ingenuo. El experimentador daba las instrucciones a los tres al mismo tiempo. Explicaba que se necesitaban tres sujetos para el estudio de la relación entre estrés psicológico y rendimiento en el test «debido a la complejidad y el número de tareas a ejecutar durante el test». La asignación

de tareas estaba arreglada de forma que se aseguraba que el sujeto ingenuo registrase las respuestas en la hoja de puntuaciones y que hiciese los comentarios estresantes al candidato.

El resto del procedimiento era idéntico al del experimento 1. En el curso del test, sin embargo, ambos cómplices comenzaban a protestar contra el procedimientos después que el comentario estresante 8 se había hecho. El experimentador contestaba con las acostumbradas incitaciones. Después del comentario estresante 10 -el punto en el cual el candidato retiraba su consentimiento para el experimento-, el cómplice 1 ignoraba las incitaciones del experimentador; el cómplice 2 le apoyaba y seguía su ejemplo. Seguidamente, el experimentador ordenaba al sujeto que continuase sólo. A partir de ese punto el procedimiento era otra vez idéntico al experimento 1.

Resultados y discusión

Obediencia

Los resultados reflejan nuestras expectativas (véase Tabla 1). Comparada a la condición de línea base, la obediencia absoluta descendía significativamente en las dos condiciones, $X^2(1, N = 46) = 13,13$ $p < 0,001$ y $X^2(1, N = 43) = 22,07$ $p < 0,001$. Lo mismo es aplicable a la obediencia relativa (Test U de Mann-Whitney, $z = 3,73$ $p < 0,001$ y $z = 4,68$ $p < 0,001$).

Confianza en el experimento

En la condición de «Experimentador ausente», 81 por ciento de los sujetos afirmaron que ellos se creían el montaje experimental, mientras que 14 por ciento indicaron que tenían algunas dudas y 5 por ciento estaban seguros de que había una trampa. Las cifras correspondientes a la condición «Dos iguales se rebelan» fueron 84 por ciento, 16 por ciento y 0 por ciento respectivamente³.

Sobre la base de estos resultados, podemos concluir que el efecto de estas variaciones sobre el nivel de obediencia como se materializa en nuestro paradigma es comparable al efecto de las mismas variaciones sobre el nivel de obediencia en el paradigma V de Milgram.

Se pueden hacer algunas observaciones acerca de la desobediencia que ocurrió en ambas condiciones. En la condición de línea base demostramos que los sujetos piensan que han sido manipulados a la posición de agente del experimentador. Los sujetos pasan la responsabilidad del curso de los acontecimientos al experimentador. Esto es por lo que los sujetos apenas reaccionan a las protestas del candidato: consideran que esto es deber del experimentador. Sin embargo, no pueden emplear esta salida en la condición «Experimentador ausente». Los sujetos se ven forzados a responder a las protestas del candidato; no pueden evitar por más tiempo el conflicto entre los intereses de la investigación y los del candidato. Esta confrontación directa, ineludible, lleva a un resultado positivo para el candidato: la mayoría de los sujetos completa el test sin hacer la totalidad de los 15 comentarios estresantes.

Los resultados de la condición «Dos iguales se rebelan» indican que la desobediencia en esta condición es principalmente efecto de la conducta de modelado de los cómplices. Ningún sujeto es desobediente antes de que los cómplices comiencen a protestar (esto es, antes del comentario estresante 8), mientras que nueve de 16 sujetos son desobedientes al mismo tiempo que los cómplices (después del comentario estresante 10).

DISCUSION GENERAL

Incluso cuando los sujetos se dan cuenta de que están causando un perjuicio permanente al usar violencia psicológico-administrativa, la obediencia es extrema. En nuestro experimento, el nivel de obediencia fue incluso más alto que el encontrado por Milgram. Tres

³ Véase la nota 2.

razones, relacionadas con la naturaleza «administrativa» de la tarea en nuestro procedimiento, pueden explicar estos resultados:

El tipo de violencia

La violencia psicológico-administrativa difiere esencialmente de la violencia física en una serie de aspectos. Las consecuencias de la violencia física pueden observarse directamente, mientras que los efectos de la violencia psicológica tienen que deducirse indirectamente. La distancia psicológica entre la conducta de los sujetos y la mala suerte del candidato es mayor en nuestro paradigma que en el de Milgram. De acuerdo con ello, la obediencia es mayor en nuestro paradigma. La mayor distancia psicológica aparentemente pesa más que el hecho de que los sujetos de nuestro experimento están totalmente informados del perjuicio permanente que están causando al candidato.

En otras palabras, la violencia psicológico-administrativa es una forma moderna, remota de violencia. Es más fácil para un subordinado usar esta violencia moderna que usar la violencia física.

Legitimidad Contractual

A los sujetos se les dice explícitamente en sus instrucciones que en el candidato puede influir negativamente el estudio acerca de la relación entre estrés y rendimiento en el test. Por tanto, el consentimiento del sujeto de cooperar con el experimento tiene más significación que en el procedimiento de Milgram, puesto que los sujetos implícitamente están de acuerdo con el claro perjuicio potencial del candidato.

La dependencia de la víctima

En el experimento de Milgram, a la víctima se le asigna el rol del que aprende a través de un sorteo manipulado. No obtiene ningún beneficio real de ese rol y por tanto puede fácilmente romper radicalmente con el experimentador y con sus métodos. Esto no era posible en nuestro procedimiento experimental. Aquí la relación de la víctima con el experimentador y con el sujeto es de dependencia, puesto que debe completar el test para conseguir el trabajo. Por tanto, sólo puede objetar a los comentarios estresantes, pero no puede negarse a contestar a las preguntas del test.

En conclusión, está claro a partir de estos resultados que el paradigma de «obediencia administrativa» evoca el mismo tipo de conflicto que el paradigma de Milgram. Esto también puede deducirse del hecho de que en ambos paradigmas, las condiciones de «Experimentador ausente» y «Dos iguales se rebelan» lleva a una reducción comparable de la obediencia. No obstante, el conflicto evocado por «violencia administrativa» se experimenta como menos intenso.

Esto nos lleva a un punto final. Gergen ha planteado que la comprensión de la conducta del hombre lleva a cambios en esa misma conducta. En su opinión, esto también se aplica a la obediencia: «El fenómeno de la obediencia de Milgram (1965) depende ciertamente de las actitudes contemporáneas hacia la autoridad» (1973, P. 315). Al revisar veinte años de investigación sobre obediencia, sólo podemos concluir que Gergen está equivocado. Los experimentos sobre obediencia de Milgram están entre algunos de los proyectos de investigación en psicología social mejor conocidos. A pesar de ello, los resultados de Milgram no parecen haber influido en la propensión del hombre a seguir órdenes. El nivel de obediencia es tan alto como siempre. Incluso en Holanda en los años 80.

APENDICE: Texto de los comentarios estresantes

1. Su respuesta a la pregunta 9 estaba equivocada.
2. Su respuesta a la pregunta 11 también estaba equivocada.
3. Su respuesta a la pregunta 13 estaba totalmente equivocada.
4. Su respuesta a la pregunta 14 también estaba totalmente equivocada.
5. Hasta ahora, su puntuación en el test no llega a ser suficiente.

6. Hasta hora, su puntuación en el test es insuficiente.
7. Hasta ahora su puntuación en el test es totalmente insuficiente.
8. Si continúa así no pasará el test.
9. Si continúa así, seguro que no pasa el test.
10. De acuerdo con el test, no parece usted totalmente adecuado para este puesto.
11. El trabajo es demasiado difícil para usted de acuerdo con el test.
12. De acuerdo con el test, sería mejor para usted solicitar puestos más bajos.
13. De acuerdo con el test, no está suficientemente cualificado para puestos altos.
14. De acuerdo con el test, usted es adecuado para puestos más bajos.
15. De acuerdo con el test, sería mejor para usted solicitar puestos más bajos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ANCONA, L. & PAREYSON, R., Contribution á l'étude de l'agression. Dynamique de l'obéissance destructive, Bulletin de Psychologie, 1971-1972, 25, 233-249.
- BOCK, D. C., Obedience: A response to authority and Christian Commitment, Dissertation Abstracts International, 1972, 33, 3278B-3279b. (University Microfilms No. 72-31,651).
- BOCK, D. C., & WARREN, N. C., Religious belief as a factor in obedience to destructive commands, Review of Religious Research, 1972, 13, 185-191.
- BURLEY, P. M. & MCGUINNESS, J. Effects of social intelligence on the Milgram paradigm, Ps. Reports, 1977, 40:767-770.
- CONSTANZO, E. M., The effect of probable retaliation and sex related variables of obedience, Dissertation Abstracts International, 1977, 25, 4214B (University Microfilms No. 77-03,253).
- CRUTCHFIELD, R. S., Conformity and character, American Psychologist, 1955, 10, 191-198.
- ELIAS, N., Über den Prozess der Zivilisation. Soziogenetische und Psychogenetische Untersuchungen, Verlag A. Francke AG Berna y Munich, 1969.
- GERGEN, K. J., Social psychology as history, Journal of Personality and Social Psychology, 1973, 26, 309-320.
- HESS, A., An analysis of the Milgram (1963) study using the acting experiment; Manuscrito inédito Univ. de Nevada.
- HOLLAND, C. H., Sources of variance in the experimental investigation of behavioral obedience, Dissertation Abstracts, 1969, 29, 2802A (University Microfilms No. 69-2146).
- KILHAM, W. & MANN, L., Level of destructive obedience as a function of transmitter and executive roles in the Milgram obedience paradigm, Journal of Personality and Social Psychology, 1974, 29, 696-702.
- MANTELL, D. M., The potential for violence in Germany, Journal of Social Issues, 1971, 27, 101-112.
- MILGRAM, S., Interpreting obedience: error and evidence. A reply to Orne and Holland. En Miller, A. G. (ed.), The Social Psychology of Psychological Research, The Free Press, Nueva York, 1972, 138-159.
- MILGRAM, S., Obedience to Authority, Harper and Row, Nueva York, 1974. MIRANDA, F. S. B., CABALLERO, A. B., GOMEZ, M. N. G. & ZAMORANO, M. A. M., Obediencia a la autoridad, Psiquis, 1981, 2, 212-221.
- MIXON, D. L., Further conditions of obedience and disobedience to authority, Dissertation Abstracts International, 1972a, 32, 4848B (University Microfilms No. 72-06,477).
- MIXON, D. L., Instead of deception, Journal for the Theory of Social Behavior, 1972b, 2, 145-177.
- ROSENHAN, D., Some origins of concern for others. En Mussen, P. H., Langer, J. & Covington, M. (eds.), Trends and issues in developmental psychology, Holt, Rinehart and Winston, Nueva York, 1969, 135-153.
- ROSENHAN, D. & MANTELL, D., A Replication of the Milgram Study, Educational Testing Service, Princeton, 1967.
- SHANAB, M. E. & YAHYA, K. A., A behavioral study of obedience in children, Journal of Personality and Social Psychology, 1977, 35, 530-536.
- SHANAB, M. E. & YAHYA, K. A., A cross-cultural study of obedience, Bulletin of the Psychonomic Society, 1978, 11, 267-269.